

RESEÑA

Jérôme Delacroix, *Les wikis: espaces de l'intelligence collective*, M2 Éditions, París, 2005, 202 págs. [ISBN: 2-9520514-4-5].

Desde que en 2005 Tim O'Reilly la definiera, se ha dado en llamar *Web 2.0* a una nueva manera de enfocar el uso del ciberespacio por los internautas caracterizada por tratar de construir una Red más social, más participativa, que busca usuarios activos que colaboren y enriquezcan los sitios *web*. Esta nueva etapa, iniciada hace unos tres o cuatro años a lo sumo, no se define por el empleo de tecnologías especialmente novedosas, y las aplicaciones más representativas de este singular momento son los *blogs* y los *wikis*.

El trabajo de Jérôme Delacroix, periodista apasionado por las nuevas tecnologías y vulgarizador tecnológico, que está dirigido a un público no especialista, trata de arrojar luz sobre el fenómeno *wiki* explicando de modo claro en qué consiste, cómo funciona y qué cambios aporta a la manera como la gente colaboraba y se comunicaba hasta ahora en la Red.

Brevemente, un *wiki* se puede definir como una página *web* cuyo contenido puede ser editado y modificado por los usuarios desde su navegador, sin necesidad de instalar programas adicionales ni de tener conocimientos de programación.

Su historia se inició en 1995 cuando Ward Cunningham, informático de Portland (Oregón), creó un portal centrado en el desarrollo de programas informáticos donde todo el que quería podía participar enviando sus contribuciones o comentarios. La propia rapidez del sitio y la facilidad con que se intercambiaba la información le llevaron a denominar *wiki* (*wiki wiki* significa 'rápido' en hawaiano) a esta nueva herramienta. Doce años después, algunas de las aplicaciones desarrolladas con esta tecnología se encuentran entre las más populares de la Red, cuentan con miles de usuarios y se emplean en campos tan diversos como la enseñanza, la empresa o incluso la creación literaria *online*.

Para lograr su objetivo, Delacroix ha estructurado el libro en catorce capítulos, que incluyen una presentación del concepto 'wiki' (cap. 1), ejemplos de aplicaciones concretas que van desde la *Wikipedia* (quizás el mejor paradigma de las posibilidades de esta herramienta) a iniciativas en el campo empresarial, de la educación o en el terreno de la creación literaria (caps. 2 a 5), sus ventajas e inconvenientes frente a otros útiles similares (cap. 6), cómo instalar y mantener vivo un sitio *wiki* (caps. 7 y 8) y una serie de pronósticos sobre su posible evolución futura (cap. 9). Además ha incluido unas conclusiones (cap. 10), un capítulo (el 11) donde se presenta un sitio *web* asociado al libro y que le sirve de complemento, cuya URL es <<http://www.leswikis.com>> (donde se pueden poner en práctica los conocimientos prácticos aprendidos), un pequeño glosario de términos técnicos empleados en la obra (cap. 12), una muy breve bibliografía (cap. 13) y una *Webografía*, es decir, una relación de trabajos publicados en Internet que sirven para completar algunos de los aspectos tratados en el libro (cap. 14).

La filosofía de un sitio *wiki* parte de la base de convertir al internauta tradicional, mero usuario pasivo de las utilidades y la información puestas a su disposición por otros, en coautor de manera simple e inmediata. Esta constituye su esencia y en esto radica la novedad principal del fenómeno.

No son pocos los que, tras su aparición, dudaban de que pudieran hacerse sitios *web* con contenidos de calidad a partir de la participación desinteresada del primero que llegara. A ello se unían las cuestiones de seguridad: cómo garantizar la integridad de unos contenidos que cualquiera puede modificar.

La respuesta a la primera cuestión es el caso de la archiconocida *Wikipedia*, una enciclopedia libre y abierta que en muchos de sus artículos no tiene nada que envidiar a las enciclopedias tradicionales de pago, electrónicas o no.

Respecto a la cuestión de la seguridad, es cierto que constituye un riesgo real y, en efecto, de vez en cuando se producen actos de vandalismo que acaban destruyendo o alterando contenidos. Para contrarrestarlos los *wikis* conservan un “histórico” donde se registran las distintas modificaciones sufridas por sus contenidos, de forma que si éstos se destruyen o alteran en todo o en parte basta con rescatar del histórico el estado inmediatamente anterior. Por ello se dice que este tipo de *web* prefiere la “seguridad suave”, aunque hay que advertir que, si se desea, se pueden establecer ciertas restricciones de acceso. De todos modos, los casos de ataques contra *wikis* son relativamente raros en comparación con los que sufren otros sitios *web* con más medidas de protección¹.

Otra cuestión fundamental que trata Delacroix es para qué sirven estas herramientas. En primer lugar, como plataformas ideadas para el intercambio y la colaboración, son el medio ideal para que un grupo de personas con intereses comunes compartan información. Como dice el autor (pág. 25), es el soporte ideal para un *magazine* en línea (un *webzine*). Tampoco se descarta su uso meramente individual, como una suerte de bloc de notas virtual que, al depositarlo en un servidor, estará siempre a nuestra disposición. En fin, como espacio de intercambio, se puede emplear como “receptáculo y catalizador de una reflexión cooperativa, ya sea teórica o aplicada” (pág. 27).

De los ejemplos de aplicaciones concretas que da Delacroix —lo cual constituye la materia de los capítulos 2 a 5—, sin duda la más familiar para el gran público es el proyecto *Wikipedia*, que inició su andadura en la Red el 15 de enero de 2001 de la mano de Jimbo Wales y Larry Sanger como complemento del proyecto *Nupedia*, una enciclopedia redactada por expertos, y que seis años después incluye versiones en casi 230 lenguas, aunque sólo unas 130 están activas. En la actualidad, según leemos en su sitio *web* <<http://es.wikipedia.org/wiki/Wikipedia>>, cuenta con más de cinco millones de artículos (incluyendo algo más de 1.700.000 en su edición inglesa y más de 200.000 en la española) y más de un millón de usuarios registrados. Quizás lo más sorprendente de este proyecto, que se define ante todo por su libertad y su espíritu colaborativo, es que para su financiación no recurre a la publicidad, sino a las donaciones que gestiona la Fundación Wikimedia.

Pero aunque el alma de este proyecto es la enciclopedia, a su alrededor están surgiendo otros proyectos que comparten su misma filosofía, entre ellos, un diccionario (*Wiktionary*), una especie de base de datos de citas (*Wikiquote*) y una colección de manuales y libros de texto de contenido libre (*Wikibooks*).

Un proyecto de esta índole es normal que suscite grandes elogios pero también severas críticas. Para Delacroix, sus ventajas principales son: su libertad, su gratuidad, la posibilidad de disponer de actualizaciones y puestas al día inmediatas, el dar cabida a temas raros (no habituales en las enciclopedias clásicas), mayor cantidad de información, más filtros que permiten evitar o corregir erratas, su plurilingüismo y su interactividad. Entre los inconvenientes el autor señala: la variabilidad de su contenido, las notables diferencias de calidad entre los artículos, la propia juventud del proyecto², la posibilidad de que grupos de presión puedan intervenir en la orientación de sus

¹ De hecho, el propio acceso abierto y lo fácil que resulta recuperar la información perdida hacen que infligir daños a un *wiki* sea poco atractivo para los vándalos.

² Queda aún por hacer una labor de reflexión sobre lo que supone *Wikipedia*, su funcionamiento y qué caminos habrá de seguir en el futuro.

contenidos y los peligros del *amateurismo* —en efecto, la mayoría de las contribuciones son hechas por no especialistas—.

En un proyecto abierto y colaborativo como éste, se confía en que defectos como las diferencias de calidad o el *amateurismo* sean corregidos a la larga por la propia comunidad de usuarios.

Muy interesantes resultan las aplicaciones de la tecnología *wiki* en la enseñanza, sobre todo para el desarrollo de proyectos de trabajo colaborativo entre profesores y alumnos. En el marco de las nuevas exigencias del profesorado de la era tecnológica, al profesor le corresponde convencer e incentivar la participación del alumno en un proyecto de esta índole, resolver las dudas puntuales que pueda presentar el manejo de la herramienta, organizar en sus líneas generales el trabajo a realizar —como dice Delacroix, la libertad se aprende (pág. 74)— y guiarles en sus primeras prácticas.

Como ventajas pedagógicas de esta herramienta, el autor señala las siguientes: el espacio virtual creado por un sitio *wiki* supone una continuidad de la experiencia de enseñanza en el aula (es el “efecto de continuidad”), por su participación el alumno se convierte en actor de su propio aprendizaje, supone una buena iniciación para el tipo de trabajo (en red y colaborativo) que luego los jóvenes se van a encontrar en muchas empresas, es una buena forma de que éstos aprendan a autodisciplinarse (en un espacio como éste sin normas rígidas preestablecidas) y, en fin, al conservarse los contenidos anteriores generados por un determinado grupo de alumnos, los de los años siguientes pueden beneficiarse de esos mismos contenidos³.

Muy interesante resulta también el capítulo 7 donde el autor ofrece algunas orientaciones y consejos sobre el modo de animar y mantener vivo un sitio *wiki*.

En este sentido, antes de ni siquiera ponerlo en la Red, sus promotores deberían dotarlo de un núcleo de contenidos de temática muy concreta y atractiva que favorezca las visitas y, por ende, las futuras contribuciones.

Por supuesto, como en cualquier proyecto destinado a la WWW, hay que preocuparse del posicionamiento del sitio en los buscadores. Asimismo, en el caso de los *wikis*, cuando el número de aportaciones de los internautas sea importante, es fundamental realizar trabajos de “limpieza”, como eliminar las páginas dobles, corregir errores ortográficos, abrir categorías nuevas, crear enlaces entre páginas a partir de la definición de *WikiWords*⁴ o términos clave desde los cuales se establece un hipervínculo con una página *wiki* del mismo nombre. En esta tarea puede participar además del administrador del sitio cualquier colaborador voluntario. En fin, una vez que el proyecto ha iniciado su andadura y se cuenta con aportaciones regulares y de cierta calidad de los colaboradores, es conveniente idear estrategias para seguir animando la participación.

Para terminar nuestro repaso queremos fijarnos en algunos de los pronósticos que hace Delacroix sobre las perspectivas de futuro de los *wikis*, que al ser más un fenómeno social que tecnológico “leur futur dépendra surtout de la manière dont les utilisateurs se les approprieront, plus que de percées techniques” (pág. 163).

En 2005, fecha de la publicación del libro, Delacroix decía que nos encontrábamos todavía en una fase de adopción de la tecnología *wiki* y que no era aún un fenómeno de masas. Mucho nos tememos que dos años después, en el momento de redactar esta

³ En el ámbito educativo, una de las principales aplicaciones de los *wikis* es la redacción colectiva de manuales escolares, en la línea del ya mencionado proyecto *Wikibooks*. De otro lado, por razones obvias de espacio, no nos podemos detener a analizar en detalle el empleo de *wikis* en el ámbito empresarial y como soporte para el desarrollo de la escritura en línea de obras de creación colectiva.

⁴ En la tecnología *wiki*, una *WikiWord* puede ser una palabra compuesta o una expresión cuyos términos se escriben juntos y con la primera letra de cada uno de esos términos en mayúsculas. En todos los casos el nombre de la página a la que remiten debe coincidir con el de la *WikiWord*.

reseña, la popularidad de los *wikis* no es comparable a la de otras aplicaciones de la *Web* social como los *blogs*, salvo en el caso de proyectos concretos como el de la comentada *Wikipedia*.

Para Delacroix, las claves que han de definir los *wikis* del futuro son las de la integración, la ergonomía, la seguridad y la accesibilidad.

En el primer caso, se trata de integrar en la herramienta otros útiles cooperativos como los *blogs* o los foros, bien haciendo híbridos o creando plataformas polivalentes⁵.

En lo que a la ergonomía se refiere, los *wikis* propondrán distintos modos de edición según el perfil del usuario. Además, aunque es seguro que el futuro de la WWW no se encuentra en esta tecnología, cada vez será más corriente encontrar integradas en los sitios *web* aplicaciones *wikis*.

En el tema de la seguridad se trata de mantener la filosofía de “seguridad suave” para los usuarios humanos, pero endurecerla frente a los robots *spammers*, pues también estos espacios de colaboración se han visto invadidos ya por el fenómeno del *spam*.

En fin, en lo que concierne a la accesibilidad, aunque en la actualidad el modo privilegiado de acceso es el navegador *web*, no es difícil imaginar otras posibilidades como la edición y creación de páginas por correo electrónico o desde dispositivos como los teléfonos móviles, como de hecho sucede ya con los *blogs*.

En las conclusiones que Delacroix extrae, tras el análisis detallado y claro que hace de todas las dimensiones de este fenómeno, el autor vuelve a insistir en el hecho de que nos encontramos ante una tecnología cuyo valor radica no tanto en sus mayores o menores prestaciones técnicas, sino en su empleo como plataforma para facilitar el trabajo colaborativo entre individuos sin las barreras del espacio o el tiempo. Esta es la principal virtud de la apasionante etapa que ahora se vive en la Red, a la cual el magnífico trabajo de Jérôme Delacroix sin duda ayuda a conocer mejor.

Cristóbal Macías
Universidad de Málaga

⁵ Así, por ejemplo, en las últimas versiones de la plataforma de aprendizaje en línea *Moodle* se incluyen perfectamente integrados las dos herramientas protagonistas de la *Web* social, *blogs* y *wikis*.